

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración; Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO II. — SANTIAGO. NOVIEMBRE 5 DE 1921 — NÚM. 41



EL CARTEL DE HOY

¡Pro Rusia!

¡Rusia va a morir de hambre: una parte entera de Rusia, una parte del mundo va a morir de hambre! Cada día, lentamente, y sin embargo por millares, van hacia el lecho de la muerte, hombres, mujeres y niños.

Este, un país de cien millones de habitantes, mutilado, incendiado, asolado por la guerra, cuya sangre se derramó por doquier, cuyos medios de transportes han sido destrozados y que hoy está condenado a vivir de los únicos recursos que puede arrancar a la tierra. Sobre este pueblo, resto escapado de la plaga artificial más grande que el mundo ha presenciado: la guerra de 1914, se desata una calamidad natural no menos terrible y al parecer casi tan cruel.

Con todo el corazón, con todas las fuerzas, nosotros, los adherentes de "CLARIDAD", hacemos un llamado a la solidaridad internacional. Que todos los pueblos salven a uno. La guerra de 1914 ha sido el castigo—desencadenado sobre inocentes—de aquellos que han roto esta solidaridad para salvar sus intereses; y si aún, después del término oficial de la guerra, la muerte sigue su pavorosa carrera, es porque la Rusia ha sido aprisionada en sí misma y en contra de ella se han acumulado todos los odios. Razones políticas han imaginado y preparado el bloqueo que anemía y envenena al pueblo ruso.

De aquí un mal cuya amplitud no es posible calcular. De aquí el peligro de la contaminación y epidemias que amenaza al mundo. Pero, más que todo, de aquí nace la vergonzosa mancha que cae sobre la civilización que permite la producción de tales eventualidades.

Hoy en día, sólo la ayuda inmediata, sin dilación, puede preservar a la Rusia y al mundo de las infernales repercusiones que puede tener el crimen cometido. Por encima de los gobiernos diplomáticamente inactivos, deben agruparse y obrar los hombres cuya conciencia vive después de tantas miserias. "CLARIDAD" pide a todos sus adherentes y a todas las organizaciones francesas y extranjeras, que se relacionen, para la acción en favor de Rusia, con las organizaciones y comités de trabajadores, a fin de dar al pueblo ruso algo de lo que necesita, algo de lo que pide.

Por el Comité Directivo,
ANATOLE FRANCE y HENRY BARBUSSE.

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

LEA UD.:

VERBA ROJA, de Santiago

EL HOMBRE, de Montevideo

LA BATALLA, de Valparaíso

EL TRABAJO, de Punta Arenas

Deudores Morosos de "CLARIDAD"

De acuerdo con lo que avisamos anteriormente, continuamos la publicación, de carácter permanente, de los agentes que no han dado cumplimiento a las obligaciones que tienen pendientes con esta Administración. Son:

Fernando Rodríguez, Rengo
Ramón L. Araya, Valparaiso
Alberto Tornería, Graneros
Francisco Muñoz, Concepción
Alfredo Gutiérrez, Traiguén
José Romo, Valparaíso
Clemente Zúñiga, Coronel.
Juan V. Célis, Antofagasta

JUVENTUD - Número extraordinario de la Fiesta de la Primavera

208 páginas de texto: lectura selecta.

Páginas escogidas de Rubén Darío, André Gide, Oscar Wilde, Miguel de Unamuno.

Crónica Científica por Carlos Nordman (con 6 figuras ilustrativas sobre la teoría de Einstein).

Colaboración especial de Carlos Lavín, Daniel de la Vega, M. Magallanes Moure, Ernesto Montenegro, Aída Moreno Lagos, Leopoldo Pizarro, González Vera, Sarah Hübner, Jorge González B., Rafael Coronel G., Pablo Neruda, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Pedro Prado, R. Blanche (ainé).

Los poetas y la primavera. Poesías premiadas en el Concurso de Prólogos de la Federación de Estudiantes de Chile, originales de Pablo Neruda, Angel Cruchaga S. M., J. Cifuentes Sepúlveda y Alberto Spikin Howard.

LA HOJA DE PARRA } Fuera de texto.
SE ARMO LA ROSCA... }

Comedias premiadas en el Concurso de la Federación de Estudiantes de Chile.

PRECIO DEL EJEMPLAR:

Edición popular..... \$ 1.-
Edición especial en papel satinado..... " 2.-

La Federación Obrera

DIARIO DE LA CLASE OBRERA

OFICINAS y TALLERES:

Agustinas 730 : - : Casilla 3907

SANTIAGO

Suscripciones a Claridad

Chile

Por un año..... \$ 10 00

Por medio año..... 5.00

Número suelto 0.20 - Número atrasado 0.20

Exterior, Argentina

Por un año, 5 nacionales.

Para los demás países 15 francos.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Redacción y Administración de CLARIDAD
Agustinas 632. Casilla 3923, Santiago.

A Los SUSCRIPTORES

La Administración de CLARIDAD pone en conocimiento de sus

suscriptores, que las suscripciones han terminado el 12 de Octubre

p. pasado, fecha en que la revista cumplió UN AÑO de existencia.

«Claridad» avisa a sus favorecedores que mandará a sus domicilios,

una persona autorizada para la renovación de las suscripciones.

Los Suscriptores del Norte y Sur del País, PUEDEN RENOVARLAS en el curso del presente y del próximo mes.

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

Algunas palabras sobre la Revolución

Junto a la guerra europea que fué la demostración de la brutalidad máxima, la condensación mayor de trogloditismo, está la revolución rusa como el más grande hecho liberador que haya presenciado el mundo.

Ella ha sido para la organización capitalista como es el primer barretazo para una casa en ruinas.

La muerte práctica del actual régimen económico empieza con el esfuerzo ruso.

Apenas la insurrección encabezada por Lenin se desparramó triunfante por las ciudades rusas y apenas la gran nueva corrió por los hilos telegráficos de Europa, otros pueblos agobiados por la guerra se alzaron en revuelta y vencieron. Hubo un minuto de incertidumbre tremenda. Las masas de todos los países comenzaron a revelarse. Los gobiernos peligraron; pero, la vanidad del triunfo en algunos y el agotamiento en otros, estrangulaban la posibilidad de una rebelión continental.

En Hungría la revolución fué superficial y fracasó. En Alemania fué aprovechada por la burguesía mayoritaria que ocupó las armas salvadas en masacrar a las multitudes.

La revolución removió solamente al pueblo ruso. La burguesía de los otros países en el disparadero de perderlo todo, optó por utilizar las últimas armas. Y las utilizó bien porque todos los movimientos proletarios fueron ahogados en sangre o disueltos por la mentira política.

Además de la vigilancia interna, la burguesía se organizó internacionalmente para batir la revolución en su punto de origen y así resultó el bloqueo contra Rusia. Rusia quedó separada del mundo y espuesta a perecer de hambre o a bastarse con su propio esfuerzo.

Y durante estos cuatro años la Rusia desangrada, hambreada y desorganizada ha resistido el bloqueo, ha agotado los movimientos contrarrevolucionarios y ha barrido de sus fronteras a todos los países que pretendieron invadirla.

Las cabezas visibles han demostrado una resistencia superior a todos los ejemplos, una tenacidad religiosa y un talento como no lo ha tenido ningún otro estadista de la época contemporánea.

La revolución ha sido más que toda una redención moral de los hombres y decimos más que todo, porque las condiciones materiales de ese pueblo nada tienen de envidiables.

Nuestra simpatía por la revolución no llega al régimen que hoy se impone en Rusia porque este régimen es tanto o más autoritario que los de otros países.

Como en los demás países todo se ha pretendido resolver por medio de leyes y se ha incurrido en el inmenso error de impedir la iniciativa popular y de subordinar los sindicatos de oficios a los intereses más o menos parciales del Partido Comunista.

Lenin a pesar de su genio no ha hecho otra cosa que traicionar el objetivo de la revolución.

Si logra mantenerse en el poder convertirá a Rusia en una república ligeramente colectivista, en donde, seguramente, los trabajadores estarán mejor rentados; pero en donde subsistirá la burguesía, transformada en burocracia.

No olvidamos que al estancamiento de la revolución han contribuido por una parte la falta de cultura general, la poca preparación técnica y por otra, el hecho de que los demás países se han mantenido en una posición contrarrevolucionaria.

GONZÁLEZ VERA.

La Revolución en Portugal

El Cable deja entrever, a través de las últimas noticias transmitidas a la prensa, que la revolución en Portugal tiene un carácter francamente comunista. La prensa burguesa ha tratado siempre de ocultar las noticias favorables a la extensión de las ideas maximalistas, o por lo menos desvirtuarlas en su forma o en su fondo. Cuando, a pesar de todo, estas noticias trascienden al público, necesariamente es porque ya no pueden ocultarse ni desvirtuarse.

Demasiado sabido es que la intensa e inteligente propaganda que se hace desde Moscú, de acuerdo con la que está repartida por toda la Europa occidental, encuentra eco simpático en todas partes, máxime allí donde es más brutal y más odioso el régimen capitalista, como en la península ibérica, Francia e Italia.

El mundo está cansado de la extor-

sión burguesa, basada únicamente en la fuerza. Un régimen que en la sola Europa exhibe diez millones de desocupados, que no tienen qué llevarse a la boca ni con qué cubrir sus desnudeces, —mientras sus opresores capitalistas viven en la abundancia, — es un régimen condenado por la ciencia económica y por la moral.

Es evidente que el antagonismo de clases que crea esta monstruosa injusticia, amenaza constantemente con una perturbación de la paz social. Casi todas las actividades del régimen capitalista se emplean en impedir que esta paz sea perturbada, y de aquí nace el manoseado orden burgués, de que tanto alarde hacen los gobiernos y las clases privilegiadas.

Pero este orden, mantenido por la violencia sobre bases de extorsión y de latrocinio, no puede ser eterno. Cada vez más, este orden, impuesto

por la fuerza al mayor número, tenderá a romperse, no ya solamente por razones sencillas de carácter económico, sino muy principalmente a causa de razones de orden moral, de justicia distributiva, de equidad, de superiores consideraciones de supervivencia social.

Un equilibrio mantenido así, por la inconsciencia de millares de autómatas de uniforme, de individuos que han salido de la misma masa explotada, de unidades que alguna vez, más tarde o más temprano, volverán al medio de donde salieron; un equilibrio mantenido así, por la fuerza salida del mismo pueblo extorsionado, es un equilibrio que, sobre ser inmoral en su

esencia, tenderá siempre a romperse en la primera oportunidad, obedeciendo a las leyes de gravitación universal, que lo mismo se cumplen tratándose de los cuerpos físicos, que tratándose de la ética de las sociedades.

**

Por eso no nos sorprendería que el Pueblo de Portugal trate al presente de sacudir al yugo capitalista, estableciendo allí, como en Rusia, la Dictadura del Proletariado, único medio, por el momento, de poner fin a un régimen monstruoso de explotación y de iniquidad.

M. J. MONTENEGRO.

: Notas sobre el Salón Oficial :

El Salón oficial debería estar destinado a ser un exponente del cultivo artístico del país.

El Salón Oficial —y esta es la suma de comprobaciones acumuladas de año en año —es la negación del arte. Rotundamente. Apenas si logramos extraer de ese conjunto de obras mediocres cuatro o cinco firmas: Arturo Gordon, Bustamante, Guevara, para nombrar los más conocidos.

Del maestro Fossa de quien viéramos en exposiciones anteriores obras esquisitas de colorido y de técnica, se nos muestra esta vez con cuadros voluminosos, pero mezquinos de dibujo y de una deplorable artificiosidad de colorido.

Gilbert. —Demasiado pesado y sucio de color. Nos recuerda mucho cierto cuadro antiguo.

Isamit no nos convence. Dulzón y sensiblero, se nos deshace por falta de vitalidad.

Gazmuri se nos presenta por primera vez. En conjunto bastante bien. El traje moldea finamente las carnes y es de una tonalidad suave y armoniosa. Sólo la cabeza se nos recorta un poco en el conjunto. Esta obra de Gazmuri es toda una revelación.

Juvenal Rubio. —Pequeñas manchitas grises, emotivas y finas. Simple en la técnica, Juvenal Rubio, como Barack Cannut de Bon, nos da sin esfuerzo la sensación húmeda del paisaje.

Pedro Luna. —He aquí que Pedro Luna se nos presenta totalmente nuevo. Del dislocamiento vigoroso de su obra pasada, queda apenas uno que

otro rasgo. Cálidamente grises, sus manchas actuales son sentidas y llenas de emoción. Lo aplaudimos sin reservas.

Fernando Meza. —Vigoroso, nuevo. Sus pinceladas densas y pastosas nos hablan de un verdadero y encausado temperamento.

González, Bontá, Lautaro García, envían algunas notas muy simpáticas.

De la sección dibujo bien poco podremos decir. Además de ser bastante reducida es mediocre. Aparte del "Estudio" de Julia Monreal que es ya una promesa, lo demás revela un desconocimiento total de lo que significa el dibujo como realidad y como arte.

Existe una estrecha relación entre la sección dibujo y la sección escultura: la carencia absoluta de verdaderos valores. Es increíble, pero hay que confesárselo; aún estamos en los rudimentos del arte escultórico.

Mientras en otros países se cuenta con un Zonza Briano, con un Clará cuyas obras son suficientemente conocidas, nos pasmamos de admiración ante la vaciedad elemental de un Aliro Pereira y de un Martínez. Unos y otros se imitan: Los procedimientos son los mismos y los resultados idénticos; no hay en las obras el sello de un sólo espíritu que sea personal y verdadero. No hay ambiente para estos. El círculo de mediocres se expande de día en día y va llenándolo todo. Es lamentable.

PAULINA GREZ ROZAS.

Santiago, Octubre 27 de 1921.

|| SCOUTS ||

No preguntar a dónde se vá si se vá, ni por qué se vá. Obedecer... No mirar a los ojos al que manda. Obedecer... No hablar, ni reír, ni moverse, en las filas en que cada niño se mueve con una rigidez de esqueleto.

Obedecer... Y así envenenan el alma de los únicos que pueden prometer algo, así corrompen el alma de los únicos que mañana podrán luchar con los corrompidos. Y todo eso, con bande-

ras, con música, con uniformes, poniendo sitio a cada futuro ser con la sugestión y la amenaza para reducirlo, maquinizarlo, incluirlo en el engranaje del mundo que han hecho. Exploradores, que nada exploran, se les enseña a mirar el cielo, con la esperanza de que viendo lo bien que está hecho lo de arriba, no miren la deformidad de lo de abajo.

Y la tarea, la tarea sorda y tenaz de

meter en los niños la agresividad, el odio, el patriotismo de la tierra, limitado y obtuso, la preparación lenta y continua de los maniqués que quedarán cualquier día del futuro con las vísceras deshechas entre las bayonetas de otros hombres que también fueron niños y que así también educaron, para que, así también murieran. Y todo eso, tarea de sangre y muerte, enseñada con músicas y flores y cantos...

¡Ya es de no soportar esto! Los niños, ¿qué más podemos amar entre los humanos, nosotros? Ellos, infantes que mañana abrirán otras rutas y caminarán por las que empezamos a abrir nosotros. Y ensuciarles así el alma, empuñados así, cortar en ellos todo lo que tiene alas...

Y hacerlos marchar así sobre unos campos que no ven entre el polvo de

los de la manada delantera, reunidos, cansados, con la lengua afuera, marchar, marchar... Si se para el jefe, que va a caballo, pararse. Si nó, seguir... O detenerse, en las noches, para dormir, sobre las cuadras calientes con el cuerpo de las vacas que allí duermen. Y las noches, el frío, la broma tonta, el cuento más sucio que deja caer el grande en las orejas del más chico, la masturbación por la fuerza, el habla que rebaja al hombre manejada por el niño. Y detrás de ellos, el capitán, capataz de inocentes, a cuyo despertar hay que despertar, a cuyo andar hay que andar. Y mañana, que morir!

Scouts... la pasividad, el polvorismo, la guerrería de grito y canto, la mecanización, la estupidez.

P. NERUDA.

☞

KODAK

☞

Consideración a los Intelectuales

Hace días, un farmacéutico que pertenece al partido demócrata y que siente placer en pontificar sobre materias que ninguna relación tienen con la farmacia, honró las páginas de un rotativo santiaguino.

Declaró entre otras cosas que en nuestro país se apreciaba más a una persona que hacía versos que a un productor manual. Esto se llama hablar por los codos.

El productor manual ejecutando un trabajo socialmente tan útil como el de escribir versos, tiene sobre el poeta la ventaja de ser remunerado.

A ningún obrero se le pide que trabaje gratis. Si a una persona se le ocurriera hacerlo sería objeto de burlas y podía hasta ser acusada de querer explotar.

En cambio, a un poeta se le solicitan colaboraciones y el solicitante no necesita ruborizarse ni está expuesto a ser injuriado ni censurado.

Y para escribir versos es menester una larga preparación. Es posible que se necesiten más años que para hacerse farmacéutico.

Además el poeta como todos los hombres de este planeta, debe nutrirse y vivir; pero éste detalle no es jamás tomado en cuenta por los directores de revistas. En Chile nadie ha vivido ni nadie vive a espensas de su labor poética.

Gabriela Mistral que es la mujer que mejores versos hace en el mundo, vive de un puesto pedagógico; Angel Cruchaga es periodista; O. Segura Castro es empleado; Ernesto Guzmán, Carlos Mondaca, Max Jara, son empleados públicos.

Ni los literatos logran hacerse pagar.

Prefecto que sabe hacerse querer

El Miércoles pasado un grupo de muchachos de San Felipe se reunió en la plaza pública, para deliberar sobre asuntos estudiantiles.

Este hecho le pareció al prefecto de esa ciudad, contrario a las buenas costumbres y so pretexto de que eran menores de edad, los obligó a disolverse.

Con este criterio esperamos para otros días que se impida a los niños jugar en los paseos públicos.

Lo esperamos porque en la actualidad nuestra tierra es una especie de laboratorio. Se ensaya toda clase de locuras. Locuras que no tienen otra característica que la de ser contrarias a nuestros principios de libertad.

Notas Estudiantiles

Los miembros de la Federación Fiscal de Estudiantes no se acostumbran

a vivir bajo la sombra de su nueva tienda.

Y no acostumbrarse significa deseo de venirse a la nuestra. Para disimular un poco este anhelo hablan de la necesidad de celebrar una convención de estudiantes o exigen que el directorio de esta Federación renuncie.

Si la Federación tuviera la debilidad de aceptar cualquier arreglo, incurriría en un peligroso error, porque traería a su seno a elementos que no luchan por orientaciones ideológicas sino por intereses económicos.

Celebrando la Revolución

El Lunes próximo a las 8.30 P. M. un grupo de personas se reunirán en el Teutonia para celebrar el 4.º aniversario de la revolución rusa.

Hasta el momento se han adherido: Roberto Meza Fuentes, Isaías Cabezón, Pedro Gandulfo, Javier Lagarrigue, Dr. Jorge Acharán, Carlos Vicuña Fuentes, Juan Gandulfo, Carlos Caro, José Ureta Castro, Alfredo Demaría, Jorge Wilson, González Vera, René Meza Campbell, Francisco Meza Barahona, Luis Recabárren, Víctor Cruz, Enrique Canouet, etc.

Las adhesiones se recibirán en las oficinas de CLARIDAD hasta el Lunes a las 2 de la tarde.

Los que deseen asistir deben inscribirse porque la comisión ha limitado el número de adherentes.

Opiniones que nadie solicita

Hace algunos días los sionistas hicieron por la prensa una declaración manifestando que no estaban de acuerdo con la acción social realizada por ciertos jóvenes demagogos y partidarios de la destrucción.

Uno de esos "ciertos jóvenes" es Schweitzer.

Ni este compañero ni la Federación de Estudiantes han tomado en cuenta para nada lo que podía opinar la colonia israelita.

Por lo tanto, su manifiesto es perfecto y exactamente inoportuno.

La Federación ha elegido presidente a Schweitzer en su calidad de ciudadano no porque esté racialmente vinculado a los judíos.

La acción social de nuestra institución se ejercita primero sobre los estudiantes y después sobre la masa nacional.

Las colonias extranjeras nos merecen respeto en conjunto. No simpatizamos particularmente con ninguna y no hemos pensado jamás tomar en cuenta sus opiniones.

El manifiesto israelita además de ser inoportuno es contrario a la cortesía que impone la hospitalidad.

Chile es nuestra casa y en ella admitimos a todos los que necesiten de su protección; pero no aceptamos que se nos moleste con majaderías que a nada conducen.

Voces Altivas

L' homme est un apprenti, la douleur est son maître,
Et nul ne se connaît tant qu'il n'a pas souffert.

La nuit d' Octobre. Alfred de Musset.

Bienvenidas las horas de dolor, horas rudas,
de rebeldes apóstrofes, de miradas sañudas.
Horas sanas de sombra, graves como de muerte,
sanas porque en la sombra se cria el alma fuerte
bizarra como el yelmo, dura como el broquel;
pues, cuanto más el hierro castiga nuestra piel
es más grande el orgullo de triunfar con esfuerzo,
más erguida es la frente y más pujante el verso.
Como al morir la tarde crece en bríos la llama
así, bajo el dolor, la voluntad se inflama
de heroísmo. Y a veces es tal la hegemonía
que asume, virilmente, nuestra humana energía
que en vez de ser vasallos de la vida, forjamos
nuestro propio destino como señores y amos!
Mientras tanto lo estéril, lo que fué vano ideal,
lo que es encanto frágil y contento trivial,
con ascético esfuerzo, el corazón olvida;
—jarranquemos la flecha aunque mane la herida!—
y, así solo, el espíritu, enclaustrado en sí mismo
verá alzar como un astro su mejor optimismo
sobre el haz de la vida.

El dolor es la ley

que al señor vuelve manso y da altivez al buey;
y es la espuela encendida que hace valiente al bruto,
y el vigor que alza el brazo para coger el fruto.
En tanto su faz recia no asome en nuestro umbral
llevemos un crespón prendido en el ojal
¿pues qué confianza fuerte habrá en nuestro valor
si nunca hemos medido la energía interior?
¿no dilata el sufrir nuestro vital aliento?
¿no es más ancha la llama cuando la insufla el viento?
Y después del dolor una santa alegría
es en nuestros espíritus el pan de cada día.
De súbito, otra vez, la vida se colora
como los claros plátanos cuando rompe la aurora.
Y de nuevo una voz canta en el corazón
con la confianza ardiente de una nueva ilusión
y la sonora gracia de una fresca campana.
Y asoma — como un niño curioso — en la ventana
la inocente alegría de un rosal. Un relente
de estrellas matinales alumbra nuestra frente.
Torna a la sangre ardor y a los músculos calma.
Y allá, inquieto en el ángulo más íntimo del alma
de pie — como en la mano del hidalgo la lanza —
surge encrespado un trémulo penacho de esperanza
inmortal, de linaje inmortal; noble flor
de silencio, de sombra, de ansiedad... de dolor!

ANDRÉS HÉCTOR LERENA.

CLARIDAD

Las iniciativas periodísticas, cuando no tienen una base comercial, cuando no cuentan con avisos están condenadas a fracasar irremisiblemente.

Basta recordar cuántas revistas literarias y cuántos periódicos libres han nacido y fenecido casi instantáneamente, para convencerse de lo cierta que es nuestra afirmación.

CLARIDAD desde su primer número ha creído servir los intereses intelectuales de todos los que en nuestro país piensan sin subordinarse a convencionalismos y a vicios constitucionales.

CLARIDAD ha querido, desde su iniciación, ser la tribuna de todas las opiniones que no pueden exponerse en la prensa sometida al capitalismo, al gobierno o al clero.

Y hasta cierto punto lo ha conseguido. Ha dado cabida a todos los artículos que señalaban alguna orientación, que adelantaban algún punto de vista interesante o que condenaban alguna norma anti-social.

CLARIDAD ha luchado especialmente porque la justicia social encarne en las relaciones de los hombres que comparten con nosotros este pedazo de tierra.

CLARIDAD pretende dilucidar todos los problemas sociales y establecer cierto modo de acción que no sea extraño a la manera de ser de nuestros semejantes inmediatos.

CLARIDAD irá a medida de su capacidad dando a la cultura popular los elementos de juicio que estime moralmente superiores.

CLARIDAD quiere contribuir a la formación del gusto artístico en nuestro pueblo y para hacerlo golpeará las puertas propias y las extrañas.

CLARIDAD desea participar en todas las actividades y en todas las acciones populares.

CLARIDAD que ha nacido obedeciendo a una necesidad pública, para realizar su tarea intelectual, necesita como todas las cosas humanas, ser estimulada por los que creen en la utilidad de su obra.

Los que anhelan ver realizadas las ideas que predica, deben impulsarla espiritual y materialmente.

CLARIDAD necesita para vivir con menos angustias, tener mas suscriptores y contar con agentes para quienes la honradez sea algo más que una palabra.

CLARIDAD dice finalmente que su vida pende de la generosidad de sus lectores y espera contar con su adhesión para actuar hoy mañana y siempre.

LA REDACCIÓN

La Política al Día

Caducidad de los pactos de la famosa Alianza Liberal, régimen de Gobierno que se inició en «San Gregorio» y terminó en «Lota»

Caída del ministerio que presidía don Héctor, el «sociólogo» de los palos

Con el nuevo organizador, el temible «maestro» juega la Moneda y los radicales

Apego de los demócratas a la mamadera ministerial

El partido radical acuerda rechazar toda tentativa de acercamiento con los unionistas

LOS MASONES EN ACCION

Se reconsidera el acuerdo radical, y este partido que se ha exhibido como defensor de las libertades públicas, engañando audazmente al proletariado, acepta de plano la coalición

Interesante es conocer la situación política del momento.

Los pactos de Alianza caducan por el vencimiento del plazo fijado. Se hacen gestiones para renovarlos. Los demócratas, valorizándose, recobran su libertad de acción. Su Ministro no renuncia. Siguen las gestiones. Los demócratas piden más puestos y ministros, y para afirmar estas pretensiones, resuelven retirar su Ministro. El Ministro renuncia, pero no se retira. El resto del Gabinete se solidariza.

Siguen las gestiones, mantenidas a outrance por don Ramón Briones, quien ve que sin los demócratas no puede ser candidato a la Presidencia de la República. Los demócratas gritan que don Héctor está montando la máquina electoral con «fines inconfesables», pero don Artemio sigue acompañando al jefe del Gabinete en estas labores.

El Presidente de la República llama a don Ismael Tocornal y le encarga la organización de un Gabinete universal con intervención de los conservadores. La Unión Nacional, por intermedio del Senado y con la aprobación de los senadores demócratas, acuerda ratificar a S. E. y pedir, por tanto, representación. Don Ismael se va momentáneamente al Norte.

Organiza don Eliodoro Yáñez. Se sabe de antemano que va a fracasar. S. E. y los radicales juegan con él. Presenta cien fórmulas y se las rechazan. Conversa y come diariamente con el Presidente, se aburre y, finalmente, se va.

Los radicales se cantan fieles a su programa y rechazan toda coalición.

Los demócratas, por el contrario, reaccionan. Ofrecen facilidades. Acep-

tan todo, incluso la coalición, con tal de no abandonar la mamadera.

Los radicales vuelven a cantarse intransigentes.

Los liberales se unifican. Votan y comen juntos.

S. E. reúne a todos los Presidentes de Partido. Se le ofrece ayuda.

Llama nuevamente a don Ismael. Este organiza un gabinete de coalición y se estrella con el Partido Radical. Don Arturo llama a don Armando y el truco queda formado. Los diputados radicales reciben una carta del Presidente de la República. Se mueven algunos masones. Se reúne la Junta Central.

Para no alarmar a la juventud, Santiago Labarca, el diputado masón más «avanzado», propone la coalición.

Rojas Mery grita contra ella, después se da cuenta del negocio y vota favorablemente. Carlos Briones sale corriendo al teléfono.

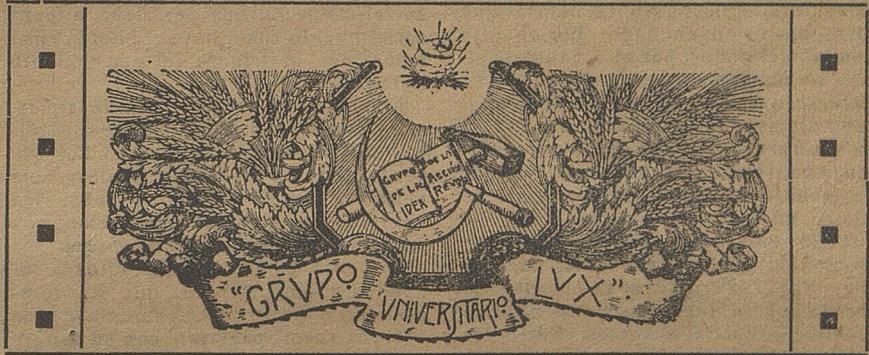
—A... aló, a... aló se... se... señorita. Pr... rrr... pronto, de... deme c... c... con la... la... Moneda.

—Listo, señor.

—¿S. EP ¿Nó? ¿C... c... on Fer... Fernando?

—¡...! al «patrón» que pa... parece que... que el vo... voto se... se a... a... aprobará ca... ca... casi por... por... por una... na... nanimidad.

Y, en efecto, el voto se aprueba por



Grupo Universitario Lux

Mañana Domingo, a las 6 P. M. se dará una conferencia sobre la Revolución Rusa.

Se cita a los miembros y simpatizantes de este grupo a una reunión interna, para hoy sábado a las 9 P. M., en Agustinas 632.

A los Lectores del Perú

Se avisa a las personas que tienen interés en recibir nuestro periódico, que no nos es posible aceptar suscripciones ni nombrar agentes de venta.

Apenas «Claridad» recibiera algún giro correspondiente a suscripciones o a venta de ejemplares, los interesados en desprestigiar a la Federación de Estudiantes tendrían un pretexto magnífico para hechar a rodar una nueva calumnia

Y como nosotros no tenemos medios de defensa, seríamos víctimas de una nueva injusticia. Por eso preferimos no tener relaciones comerciales con los lectores del Perú.

LA DIRECCIÓN

Proyecciones de la Revolución Rusa

Ayer era el día de la gran mentira. El último día de un reinado.

Desde la antigüedad, hilo a hilo, como las arañas, los hombres tejían laboriosamente la sólida tela de su prudente vida burguesa, impregnándola cada vez más de mentira y avaricia. Se consideraba como una verdad intangible la cínica mentira de que el hombre debe alimentarse con el sudor y la sangre del prójimo; que los medios de producción—sus armas en la lucha contra la naturaleza—deben servir contra el hombre de medios de opresión.

Y he aquí que ayer llegábamos por ese camino hasta la locura de la guerra europea, cuyas purpúreas claridades de pesadilla iluminaron repentinamente la desnudez monstruosa y total de la vieja mentira cómoda, y he aquí que ahora vemos al viejo mundo conmovido en sus cimientos, minado, descubiertos sus tenebrosos secretos, y los ciegos mismos, curados, perciben todo el horror del pasado.

Hoy ha llegado el día de pagar el terrible rescate de la mentira que reinaba ayer.

La violencia de la erupción—llegada a su límite la paciencia de los pueblos—ha arruinado la vida gangrenosa y ya no es posible resucitarla en sus formas antiguas. ¿Pero ha muerto todo el viejo mundo? ¡No! Pero morirá mañana.

Cosas terribles suceden, pero naturales, inteligibles. ¿No es natural que los hombres envenenados por el agrio veneno del poder, por el alcohol, la sífilis, no puedan ser generosos? ¿No es natural que los hombres roben si el robo era ayer la ley fundamental? ¿No es natural el matar las gentes a millares, a centenares de millares, después de habernos acostumbrado durante cuatro años a matarlos a millones? Lo que fué sembrado ayer tiene que nacer hoy; el día de hoy, es cruel, pero no engendró él la crueldad. El mal ha sido creado por la fuerza humana; nada se produce fuera de nosotros. Entre las ruinas del pasado se distingue claramente cómo se cimentó el mal, y todo lo que él ocultaba en el alma de los oprimidos los excita hoy a oprimir. El hombre aparece ante el espejo de la historia desnudo como una fiera, inflamado en un tardío e inútil deseo de venganza, y en verdad que se puede decir mucho mal del hombre de hoy.

Pero el día es demasiado claro, y por eso las sombras son tan negras. Y es preciso comprender que hoy, en el polvo, en el lodo, en el caos de la destrucción, la gran obra de la liberación de los hombres arrancándolos a las telas de araña férreas del pasado ha comen-

zado ya; labor difícil y horrible como los dolores del parto: es preciso sentir que el mal de ayer acaba de vivir sus últimas horas con los hombres de ayer.

Y los rusos son los que van al combate por el triunfo de la justicia. Van a la vanguardia de los pueblos del mundo los guerreros menos apreciados, los más débiles; los rusos, hombres de un país doblemente atrasado en su economía y en su cultura, hombres que el pasado torturó más que a otros. Ayer aún el universo los consideraba como semisalvajes, y hoy, casi muertos de hambre, caminan hacia la victoria o hacia la muerte, ardientes y valerosos como viejos combatientes.

Todo hombre que piense sinceramente que la invencible tendencia de la humanidad hacia la libertad, hacia la vida sencilla y racional, no es una infundada quimera, sino una fuerza perfectamente real, única capaz de crear nuevas formas de vida, que esa fuerza es verdaderamente la palanca que ha de mover al mundo; todo hombre honrado debe reconocer la significación mundial de lo que hoy realizan los más probos revolucionarios de Rusia.

Lo que se cumple en este momento debe ser comprendido como una gigantesca tentativa para fundar en la vida, para traducir en hechos, las grandes palabras creadas, pronunciadas por los maestros de la humanidad, por los sabios de Europa. Ayer el pensamiento socialista de Europa enseñaba a pensar al pueblo ruso; hoy el pueblo ruso labora por el triunfo del pensamiento europeo.

Y si los probos revolucionarios rusos, poco numerosos, rodeados de enemigos hambrientos, fueran vencidos, las consecuencias de esta gran desgracia pesarían muy pesadamente sobre los hombros de todos los revolucionarios de Europa, de toda la clase obrera. Y si esta catástrofe se produjera, todos los que no sienten, que no comprenden qué terrible lucha es la de los obreros rusos, pagarían con su sangre y con su vida.

El corazón recto no desfallece; el pensamiento escrupuloso es ajeno a la seducción de los pactos; la mano honrada no se cansará de trabajar mientras continúe latiendo el corazón, y el obrero ruso cree que sus hermanos en espíritu no permitirán que se abogue la revolución en Rusia, no permitirán que reviva todo lo herido de muerte; y todo lo que expira y desaparece, desaparecerá si el pensamiento revolucionario de Europa comprende las grandes empresas del día de hoy.

MÁXIMO GORKI.

La Rusia en Tinieblas

Publicamos un capítulo de un libro de Wells que aparecerá en breve. Este artículo da una idea de la participación de Gorki en la revolución y de las condiciones en que viven los sabios rusos.

Una de las cosas que deseaba estudiar más en ese caos, era la obra social llevada a cabo por mi viejo amigo Máximo Gorki.

Había oído hablar de ello a los miembros de la delegación de los trabajadores ingleses, a su regreso a Inglaterra. Lo que ellos me dijeron sobre este punto me interesaba de tal manera, que ansiaba darme cuenta por mí mismo y de muy cerca.

Además, los datos de M. Bertrand Russell sobre la salud de Gorki, me habían dejado serias inquietudes: me siento dichoso de poder ofrecer, sobre este último punto, buenas nuevas. Gor-

ki me ha parecido tan vigoroso y en tan buena salud como cuando lo conocí en 1906. Su personalidad ha tomado, en medio de los acontecimientos, una importancia inmensa. El lugar que ocupa hoy en Rusia, es extraordinario y él sólo puede llenarlo.

No es más comunista que yo mismo, que no lo soy. Lo he oído, en su apartamento, en discusión con hombres como Bokaier (quien hace poco aun, era jefe de la Comisión extraordinaria de Petrogrado) y Zalutsky (una de las jóvenes esperanzas del partido comunista) atacar serenamente las ideas y los hechos de los extremistas. Fué ésta

una demostración reconfortable de libertad de opinión y de libertad de palabra—pues en esta ocasión, Gorki, más que tomar parte en la discusión, hizo una requisitoria. Y esto, ante dos investigadores ingleses—todo oídos evidentemente.

Pero Gorki ha ganado la confianza y el respeto de la mayor parte de los jefes bolcheviques. Impuesto por una especie de necesidad, ha llegado a ser, bajo el nuevo régimen, semioficialmente, el gran salvador de restos señalados como cosas preciosas.

El siente, apasionadamente, todo el valor de la ciencia y de la cultura occidentales. Está penetrado de la necesidad de asegurar la continuidad de las relaciones intelectuales entre la Rusia pensante y los intelectuales del resto del mundo. En este punto, ha tenido siempre el apoyo resuelto de Lenine.

El trabajo al cual se aplica Gorki, arroja una luz intensa sobre el conjunto de la situación en Rusia, porque este trabajo abarca gran cantidad de hechos que permiten fijar la naturaleza esencialmente catastrófica de los hechos.

**

La ruina de la Rusia, tal cual ha tenido lugar a fines de 1917, ha sido ciertamente la más completa que se haya podido observar en una organización social de los tiempos modernos.

Kerensky había rehusado el concluir la paz, y el socorro de la marina británica era impotente para mejorar la situación militar sobre el Báltico: entonces los ejércitos rusos, dislocados y deshechos sobre ciertos puntos, se desbandaron armados y refluieron sobre la Rusia. Fué esta una avalancha impetuosa de soldados campesinos sin esperanzas, sin alimentos, sin disciplina.

Esa época de desbandada, fué una era de desorden social completo—y marca efectivamente la disolución misma de la sociedad.

En muchos lugares se organizaron *Jacqueries* (1), se incendiaron castillos y tales desafueros estuvieron acompañados de atrocidades horribles.

Las riendas se habían entregado temporalmente a los peores instintos de una humanidad desesperada.

Mas, en lo que concierne a la mayor parte de estas abominaciones, cometidas en tal ambiente, los bolcheviques son tenidos como responsables, con la misma razón con que podría acusarse al gobierno australiano.

Se asaltaba a los transeúntes en pleno día, en las calles de Petrogrado y de Moscou, se les robaba, se les despojaba de sus vestidos y aun de su camisa, sin que nadie interviniera.

Los cadáveres de las gentes asesinadas, yacían algunas veces todo un día en los desagües. Nadie se cuidaba por ello: los pasantes iban y venían por las aceras tranquilamente como si de nada anormal se tratase.

Hombres armados—diciéndose guardias rojos—penetraban en las casas, pillaban y mataban.

Durante los primeros meses de 1918, el nuevo gobierno bolchevique emprendió una lucha a muerte, no sólo combatiendo a los contrarrevolucionarios, sino a los ladrones o bandidos de toda clase.

No fué sino durante el verano de 1918, y después de la ejecución de miles de merodeadores y de bandidos, cuando la vida volvió a ser normalmente segura en las calles de las grandes ciudades rusas.

Durante algún tiempo la Rusia dejó de ser un país vigilado por la policía. Un torrente de violencia sin Dios ni ley barría el país.

Un gobierno central, aun mal establecido y compuesto de jefes sin experiencia, tenía que defenderse no solamente contra las intervenciones imbeciles del extranjero, sino también contra la más completa anarquía en el interior.

(1) Insurrección de los siervos franceses contra los señores en el siglo XIV.

Es de este caos del que la Rusia se ha esforzado y se esfuerza por salir.

**

Para las artes, para la literatura en general, como para la actividad científica, el desastre de 1917-1918, ha sido completo.

No quedaba nadie para comprar libros o cuadros; y el sabio se ha visto un buen día pagado en rublos que se depreciaban rápidamente y que pronto no representaron sino los cinco centésimos de su valor primitivo.

La nueva organización social, aun sin desbastar, enteramente ocupada en combatir el robo, el homicidio y la anarquía más espantosa, no tenía necesidad de sabios. Los había olvidado.

Estas clases especiales de trabajadores, cuya importancia es sin embargo vital en toda civilización, se vieron pues condenadas a las peores privaciones y sumidas en la más negra miseria.

Es en ayudarlos, es en salvarlos, a lo que Gorki consagró sus primeros esfuerzos.

Gracias a Máximo Gorki, en gran parte, pero también a las inteligencias más constructivas del gobierno bolchevique, se ha organizado hoy día un grupo de asilos, entre los cuales, el mejor, el que goza de la organización más completa, es la *Casa de la Ciencia*, instalada en el antiguo palacio de la arquiduquesa María Pavlovna, en Petrogrado. Vimos funcionar allí la organización central de un sistema autónomo de abastecimiento que atiende como mejor puede a las necesidades de cuatro mil trabajadores intelectuales y de sus auxiliares: por todo como unas diez mil personas. En tales establecimientos, los trabajadores intelectuales, sus asistentes y sus familias, no solamente reciben sus raciones de víveres, sino que también encuentran salas de baño; peluqueros, sastres, zapateros y otras comodidades.

Se ha formado un pequeño stock de calzado y vestido. Hay dormitorios individuales y una especie de hospital en donde se atiende a los débiles y a los enfermos.

**

Mi visita a esta institución, formada por algunos de los sobrevivientes del mundo científico, bajo los rasgos de hombres envejecidos y de aspecto miserable, fué sin duda la más extraña de mis aventuras en Rusia.

Vi allí a hombres como Oldenburg, el orientalista, Karprinsky, el geólogo, Pavloff, titular del Premio Nobel. Radloff, Bielopolsky y tantos otros cuyos nombres son célebres en el mundo entero.

Me hicieron una multitud de preguntas sobre los progresos hechos por la ciencia fuera de la Rusia, y me hicieron enojecer ante mi crasa ignorancia en estas materias.

Nuestro bloqueo les ha hecho perder todo contacto con la literatura científica de otros países. Sus instrumentos son todos de fabricación antigua; están escasos de papel y deben hacer sus investigaciones en laboratorios sin fuego.

Es sorprendente que en esas condiciones puedan hacer trabajo alguno. Sin embargo, Pavloff se entrega a observaciones muy extensas e ingeniosas sobre la mentalidad de los animales. Manuchin afirma haber descubierto la curación de la tuberculosis aun en casos avanzados. Y así otros.

Yo he traído resúmenes de los trabajos de Manuchin para hacerlos traducir y publicar.

**

El ardor científico es verdaderamente un ardor tenaz.

Si Petrogrado sufre de hambre este invierno, la *Casa de la Ciencia* también (a menos que no hagamos un esfuerzo especial por ayudarlos) tendrá que sufrir por el hambre. Y apenas si estos sabios me han pedido que les envíe mis víveres.

En la *Casa de la Literatura y del Arte* se me ha hablado un poco de miserias y de sufrimientos, pero entre los hombres de ciencia no se ha hecho a ello ninguna alusión.

Lo que les interesaba sobre todo, era saber si podrían procurarse obras científicas. Para ellos la cuestión *saber* es antes que la cuestión *pan*.

Espero ayudarles en tal sentido.

A una sugerencia mía, formaron un comité que me dió una lista de los libros y obras de que tenían necesidad. A mi regreso he remitido esta lista al secretario de la *Royal Society* de Londres quien por su parte había dado ya ciertos pasos en el mismo sentido. Serán indispensables unos ciento cincuenta o doscientos mil francos quizá; (la dirección del secretario de la *Royal Society* es: Burlington House, London).

El gobierno bolchevista y el gobierno inglés han consentido ya en este abastecimiento intelectual de la Rusia. Confío en que de aquí a poco, los primeros envíos de libros saldrán dirigidos a estos hombres desde hace tanto tiempo aislados de la gran vida mental universal.

No hubiese yo obtenido de mi viaje a Rusia otra cosa que la satisfacción de constatar la esperanza y la fortaleza que mi presencia traía visiblemente a las celebridades de la *Casa de la Ciencia* y de la *Casa de la Literatura y del Arte*, y este viaje no habría sido llevado en vano a cabo.

La publicación de libros nuevos (a excepción de algunas poesías) y la producción de nuevos cuadros, ha cesado en Rusia.

Sin embargo, la mayor parte de los escritores y de los artistas han encontrado empleo para sus talentos, en la ejecución de un proyecto grandioso, que consiste en publicar una especie de enciclopedia de la literatura universal.

Es admirable: en esta extraña Rusia asolada por la guerra, el frío, el hambre y privaciones crueles, se elabora a la hora actual una obra literaria de una magnitud tal, como los cerebros más atrevidos de la rica Inglaterra o de la poderosa América, no habrían podido concebirla.

H. G. WELLS.

Los Principios Pedagógicos de la Revolución Rusa

La Revolución Rusa marcó nuevos horizontes, trajo nueva vida a la humanidad y convirtió en realidad lo que para muchos no era nada más que ilusiones de un reducido grupo de "agitadores profesionales".

Tiene características especiales, lo que a los burgueses la hace más temible porque ella no aspira a cambiar una forma estatal para suplantarla por otra que en calidad más democrática permita el curso libre de una economía capitalista y dar lugar a la formación lenta, firme, continua de una falsa civilización, puesto que entonces se cambiarían derechos políticos solos, pero la constitución social en su esencia sería la misma. La Revolución no hubiese sido internacional y mundial sino nacional y local.

Partiendo de una nueva constitución social, sus conceptos en todo orden de actividad social han sido nuevos también. Ellos nada imponen a los hombres ni a las ciencias, pues a los unos se les pide su franca colaboración en el nuevo régimen, a las otras se les abre las puertas para su desarrollo natural y lógico, a la inversa de lo que sucede en la actualidad que unos gozan de libertad hasta tanto no ataquen los intereses de un grupo reducido de capitalistas o políticos rastrores y de las otras se aceptan sus conclusiones hasta tanto sirvan al capital pues de lo contrario se les monopoliza en su servicio y necesariamente habrán de llegar a bases falsas tal como sucede en la actualidad con la Educación en los países capitalistas más avanzados.

Todo está supeditado en los tiempos modernos a los intereses del Estado, es decir, a los intereses económicos del capital y fuera de ello, nada existe; de ahí que las conclusiones científicas en su aplicación a la vida no tengan práctica directa y queden en las razones de un adelanto posible.

Se impone entonces a los sabios hipócritas el amoldarse al medio y solamente tienen eco en las conciencias corrompidas de los vampiros todas las pseudociencias que expliquen los adelantos de una vida más compleja con nuevas bases económico-capitalistas.

Con la Revolución Rusa las ciencias y todas en general han ganado una doble partida; sus conclusiones tendrán una aplicación inmediata. La principal la que ha sido más sufrida y mentida es la Educación; los Estados capitalistas la han convertido en un mal social cuando la pusieron al servicio de sus intereses de clase en complicidad con

los pedagogos lacayos. La educación cuando se le destina a fines mezquinos pierde su razón de ser.

Todos los pueblos en todas las edades han reconocido en ella un factor de elevación más ninguno en los tiempos modernos la ha aplicado integralmente porque no convenía a los intereses económicos de clase.

De haber sido amplia los estados hubiesen permitido su propia condena a muerte. El Estado necesita del hombre servil moral y juicioso, no quiere la Educación Integral la expansión de la individualidad. Sin embargo se habla de la acción lenta de las conquistas democráticas por medio de la educación. ¡Mentira! Es una máscara tras la que se esconden los capitalistas de todos los países para engañar al proletariado y seguir desarrollándose paulatinamente en todas las conquistas económicas!

De esta manera van formando su Educación de acuerdo a su economía política (orden interno). No se adquieren conquistas democráticas, sino forman tipos de Educación Nacional para dividir los hombres y las razas!

Antes la burguesía fué revolucionaria; conquistó los derechos políticos, y dió lugar a la formación del capital que para mantenerse lo acaparó todo; hoy los proletarios son y serán revolucionarios y conquistan la igualdad económica, ella en la sociedad comunista no puede existir sino se aplican en los órdenes de actividad las conclusiones científicas. Es el desarrollo de todos las instituciones, vamos hacia la igualdad económica, otra y última faz en la evolución de la humanidad. En la nueva sociedad la ciencia tiene razón de ser sin amos ni lacayos. Por esto en Rusia se han impuesto en Educación todas las nuevas conclusiones de la pedagogía científica como lo requiere la nueva sociedad comunista!

Estas conclusiones científicas, ya sabemos, no son de hoy ni es un invento bolchevique, algunos de los grandes pedagogos lo predicaron pero no lo vieron a través de una revolución y es que no se ha visto todavía que por ser la educación en estados reaccionarios un mal social, su implantación y arraigo está relacionada íntimamente con la evolución económico-capitalista que forzosamente trae la transformación social.

Así lo entendieron los Maestros Revolucionarios, cuando reunidos en un Congreso Internacional declararon: "que para la implantación de la Educación Integral es necesaria la Revolu-

ción Social, porque ella será un engaño mientras exista diferencia de clase."

Y los revolucionarios rusos lo establecieron oficialmente cuando declararon por boca de Nadezh Krupskaya Lenin que "El proletariado quiere que la escuela primaria secundaria y superior tenga un solo fin: educar a los hombres para desarrollarse integralmente, para ser movidos por estímulos adecuados a una sociedad consciente y organizada, para tener una concepción racional del mundo, para comprender claramente

todo cuanto suceda en su alrededor en la naturaleza y en la vida social; ella debe formar hombres preparados en teoría y práctica para toda clase de trabajos, tanto físicos como intelectuales, capaces de construir racionalmente una vida social llena de actividad, de belleza y de placer. Precisamente tales hombres son necesarios en una sociedad comunista; sin ellos el socialismo no puede realizarse integralmente."

ENRIQUE ORTIZ CACERES.

Acto de Esperanza

Analizad las virtudes viriles y descubriéis que se reducen a una: la esperanza. No seríamos jamás constantes, heroicos, verídicos, pacientes, si no esperáramos, sino esperara nuestra carne, nuestra inteligencia, nuestro ser oculto, si no confiáramos, hasta durante la agonía, en los frutos del tiempo. El tiempo camina sin mirar atrás; todo le es permitido menos arrepentirse y deshacer su obra. No podemos más que avanzar. El universo no retrocede. ¿Cómo no llenarnos de esperanza? ¿Cómo no adelantarnos a las posibilidades maravillosas? ¿Cómo no sentir la inminencia continua de lo nuevo, de lo que a nada se asemejará? Creíamos que no se debe esperar sino en los dioses; que sólo ellos son sagrados. Error: todo es sagrado; todo colabora, puesto que todo vive. Somos sagrados en primer término; la naturaleza no nos ha revelado hasta hoy ningún factor tan prodigioso como el hombre. Admirémoslos de nosotros mismos; esperemos en nosotros mismos. Aprendamos a venerar los misterios que encierra nuestro espíritu, y a fiarnos de su incalculable potencia.

El mal es profundamente insignificante, porque no es capaz de detener el mundo. No demos demasiado valor a los males que hicimos; no recordemos demasiado los momentos en que la noción de nuestro destino se oscurecía. Ahuyentemos los dolores estériles, el remordimiento, la idea del pecado, la manía de la expiación. No somos pecadores, no somos culpables; la mayor y la más estúpida de las culpas sería castigarnos o castigar al prójimo. No somos reos ni jueces, so-

mos obreros. No atribuyamos al mal una consistencia que no tiene; matémosle con el olvido. Nuestro corazón está limpio; levantémonos alegres y ágiles en el designio del bien. Un minuto de bien anula los crímenes de la historia. Y olvidemos con igual serenidad el mal y el bien que pasaron. Si fuimos santos o delincuentes, ¿qué importa? No somos ya lo que fuimos. Nos despertamos otros cada mañana. ¿Quién dijo que en nuestra vida no vuelve la primavera? Vuelven amorosamente sobre nosotros innumerables primaveras. Nos renovamos siempre; vivir es renovarse. Olvidemos los fantasmas, esperemos en lo único que existe: en el porvenir.

Y olvidemos también el mal y el bien que nos hicieron. Seamos bastante grandes para amar sin causa. Además el hombre sincero merece sufrir. Por mucho que yerre, lleva en sí un átomo de esa cosa terrible, la verdad. La especie humana, con un pudor salvaje, se resiste a la verdad que la fecunda y el hombre sincero padece la traición de los amigos, la persecución de los poderosos, y conoce el abandono y la miseria. Más, ¿qué valen sus molestias exteriores si se las compara con la divina exaltación de su alma? El que bebe en esa copa sublime no se cura nunca. Y poseídos de la embriaguez del bien, del vértigo del futuro, seguimos la marcha. Apartemos los ojos de la noche que se inclina; fijémoslos en la aurora. Y si el pasado intenta seducirnos con su arma de hembra, la belleza, rechacemos la belleza y quedémonos con la verdad.

RAFAEL BARRET.

DE UN DISCURSO

Palabras de Angel Pestaña en su discurso de propaganda sindicalista en Madrid.

.....
Cuando yo veía centenares y millares de trabajadores que se lamentaban de su situación que decían "¡Qué mal estoy, siempre sufro, nunca tengo lo suficiente para vivir, no tengo libertad, no puedo ir por la calle sin ser acosado, mi suerte es triste y negra!" yo les decía "¿De qué te lamentas, querido amigo? ¿has hecho algo por salir de esa situación?" y cuando me respondían "no, no he hecho nada", contestaba: "Ah, entonces no tienes derecho a lamentarte, lo tendrá aquel que hizo algo por mejorar, no el que nada hizo; si te metes en casa, si te amilanas, si te humillas, si te sometes, si aceptas todo lo que los demás hacen sin protestar, si no quieres aportar tu juicio si no lo discutes, si no lo analizas, ¿con qué derecho te lamentas de que los demás lo hagan mal? No tienes ningún derecho para hacerlo".

Pues bien, yo repito a los trabajadores. ¿Queréis hacer algo en pro de vuestra emancipación? Pues acudid a la lucha; la lucha es vida, y si queréis vivir, habéis de luchar. Las ideas son como la tierra, que necesita que el

hombre la fecunde; el labrador, el campesino, el labriego deja en ella su sudor y su sangre. Pues las ideas también requieren el sacrificio de los hombres, también necesitan que se luche por ellos, también hace falta fecundarlas. Cuando los hombres ven una mujer bella, la aman, la abrazan, la besan y, si pueden la fecundan, porque eso es el sino de la vida, pues con las ideas pasa lo mismo: que si son grandes y bellas, los hombres han de amarlas, han de sacrificarse por ellas y han de fecundarlas con su sangre y su inteligencia, ya que no puedan darles otros jugos".

Jorge Acharán H.

MÉDICO-CIRUJANO

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

CONSULTAS DE 2 A 4

Los días Jueves consultas en PUENTE ALTO ::

Las organizaciones obreras opinan sobre la Fed. de Estudiantes de Chile

Federación de Obreros de Imprenta.—Santiago, 14 de Octubre de 1921.—Al Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.—Compañero estudiante:

Las incidencias ocurridas últimamente en la institución estudiantil, de la cual es Ud. la primera figura, no han podido pasar inadvertidas para la corporación que represento.

Hace tiempo que mantenemos con los estudiantes una estrecha comunidad de ideales: y es justo entonces que estemos con Uds. en estos momentos en que se os combate tan extemporáneamente, por el solo hecho de que os preocupáis de la suerte de los desheredados de la fortuna, indicándoles los rumbos, deberes y derechos que tienen sobre sí.

Los miembros de la Federación de Estudiantes de Chile han sido calificados de antipatriotas por gente que no ha estado jamás cerca de ellos y por una juventud bullanguera y manejable al antojo de los de arriba. La masa consciente no lo cree así. Los trabajadores de este país han calificado siempre de sabia la actuación de los dirigentes de la Federación de Estudiantes de Chile, y la justificación de este hecho ha quedado comprobado con las muchas adhesiones que se le han enviado.

¿Son acaso más patriotas los "patriotas de ocasión", que los elementos de la Federación de Estudiantes de Chile, que mantienen la Universidad Popular Lastarria, donde noche a noche concurre un crecido número de obreros ansiosos de nutrir su cerebro con mayores conocimientos, para hacer frente con más holgura a los embates de la vida?

¿Son acaso más patriotas los bullangueros—que con el emblema sagrado de la Patria a la cabeza— saquearon vuestro hogar y empastelaron la Imprenta Numen, que los elementos de la corporación estudiantil que dirigís, que por las noches concurren a las escuelas nocturnas a enseñar a los obreros que en su niñez no tuvieron a su alcance un libro?

¿Son más patriotas aquellos que hoy se muestran amantes del pueblo, que los que efectivamente se preocupan de su suerte, fundando policlínicos para atacar los males de transcendencia social?

El pueblo que conoce los procedimientos de los "patriotas del momento", no acepta sus patrañas y está convencido de que la obra de la Federación de Estudiantes de Chile ha sido benéfica para la clase trabajadora, pues mediante su acción educadora la masa productora ha logrado zafarse del estado de postración mental en que vejetaba. Porque ha educado, porque ha preparado al pueblo para que con más facilidad labre el porvenir de la República, se le ha tildado de antipatriota y sembradora de odios!

¿Qué sarcasmo!

Si en este país hubieran patriotas verdaderos, las cruzadas emprendidas por la Federación de Estudiantes de Chile, en favor del elemento trabajador, debían haber sido aplaudidas y secundadas a la vez. Pero los de arriba no quieren que los de abajo cambien de posición. ¿Por qué? Bien lo saben ellos; bien presumen ya el término de un estado de cosas que es el causante de la miseria en que se vive en este país.

Porque la Federación de Estudiantes de Chile se ha salido de los viejos moldes en que vivió tantos años, se le tilda de demoleadora; se le señala de ser la culpable de que el proletario se haya quitado el velo de la ignorancia que durante tanto tiempo lo mantuvo atado a la voluntad patronal.

Si aquí imperara la justicia, de segu-

ro que la labor que viene desarrollando la asociación estudiantil de su dirección, en el campo obrero, habría sido debidamente apreciada. Desgraciadamente no ha sido así.

Si sólo contáis en esta ocasión con el reconocimiento de la clase oprimida, en buena hora aceptarlo; que aunque de relativa importancia, ese reconocimiento será sincero en todo caso; pero confiad en que el juez supremo—el tiempo—hará justicia a los miembros de la Federación de Estudiantes de Chile, que no han escatimado sacrificios por ilustrar al pueblo.

¿Necesitáis una adhesión más a las muchas que habéis recibido? La Federación de Obreros de Imprenta en asamblea efectuada el Domingo 9, acordó por unanimidad enviaros una comunicación de aliento por la obra educacional que ha venido desarrollando la corporación de su digna presidencia; condenando a la vez, acremente a los que, claudicando sus principios se han entregado a los que ayer sistemáticamente los combatieron por sustentar los mismos ideales que hoy tratan de desconocer.

Creo que esto no será materia de desaliento. Si los elementos que abandonaron el hogar común eran idealistas de ocasión, han hecho muy bien en buscar otro ambiente; más lamentable habría sido que por más tiempo hubieran seguido engañando a sus compañeros de aulas y a los trabajadores. Ha quedado la juventud sincera y con arraigo efectivo entre los que sufren. Bien por estos, que, unidos a vosotros, seguirán luchando por que sus demás hermanos de sacrificio nutran su cerebro con los conocimientos que no alcanzaron a obtenerlos en la escuela y de este modo—de la mano estudiantes y obreros—en día no lejano puedan entonar la Nueva Marsellesa, símbolo de justicia y libertad que tanto anhelamos.

Recibid, pues, distinguido representante de la Federación de Estudiantes de Chile, el afecto de la corporación de lucha del gremio tipográfico de esta capital, que tengo la alta satisfacción de representar, en la confianza que no habrá uno solo de sus componentes que no os acompañe en estos momentos en que se trata de arredrar vuestros sentimientos de humanitarismo que practicáis con singular perseverancia.

Contad de hoy en adelante con una adhesión más, que aunque tarde no debéis desecharla, porque creo que está encuadrada dentro del ambiente de mis mandantes, que han sido, son y serán vuestros admiradores.

Os estrecha la mano por la Federación de Obreros de Imprenta, vuestro afmo.—ROGERIO ROSAS, secretario general."

"Partido Obrero Socialista.—Al compañero presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, salud!

En la última sesión llevada a efecto por el Partido Socialista—sección Santiago—y en virtud de la nota-circular dada a publicidad por vosotros, esta entidad social resolvió:

1.º Solidarizarse con la Federación de Estudiantes porque encarna los principios del "Partido Socialista" y porque seguirá ateniéndose estrictamente a la declaración efectuada en la Convención de Junio de 1920.

2.º Aplaudir sinceramente la resolución tomada por vosotros, ante la separación de un grupo hostil y retrógrado que trataba de reaccionar con tendencias adversas al concepto internacional que tienen las verdaderas aspiraciones humanas; y

3.º Poner de relieve y hacer público en los mítines que la nueva "Federación Nacional de Estudiantes", es sen-

cillamente "un grupo de reaccionarios modernos al servicio de los intereses de los mercenarios de Chile y que sólo buscan el estancamiento moral y material de las clases trabajadoras de este país".

Tales son, compañero presidente, las

resoluciones tomadas por nuestro partido y que las comunicó para el conocimiento de esa organización estudiantil.

Ajitación y lucha. R. Salinas A.—Secretario General del Partido Socialista, sección Santiago".

En el Aniversario de la Revolución Rusa

Cúmplese el 7 del presente mes el cuarto aniversario de la Revolución que dió el gobierno de Rusia a los bolshevikis y maximalistas. Pocos sucesos han tenido el inmenso significado histórico que tiene este movimiento victorioso de los rusos oprimidos.

"Ha habido una Revolución de la nobleza y otra de la burguesía, tendrá que haber también una Revolución del proletariado", me dicen que ha dicho Comte, el grandioso fundador del positivismo. Si la Revolución Francesa señala el movimiento burgués, la Revolución Rusa es el acontecimiento que inicia la no lejana Revolución del Proletariado.

Todos los acontecimientos exigen la convergencia de una serie de factores determinantes. La Revolución de que hablo no fué sino la consecuencia de factores que obraban desde antiguo y que mostraron al mundo su resultado, aprovechándose de un momento especialísimo en la Historia. La revolución de 1905 es un intento que fracasó por falta de circunstancias favorables.

En 1914 el Imperio de los Czares intervenía en la guerra europea producida a raíz del asesinato de Sarajewo, tomado como pretexto para desencadenar una lucha cuyo origen estaba ante todo en la concurrencia de los intereses económicos y en la inmoralidad desenfundada de capitalistas y gobernantes.

A pesar de los préstamos de los gobiernos aliados, la ya debilitada organización económica de Rusia no pudo resistir la enorme carga de los gastos guerreros. Esto, unido a las derrotas infringidas al ejército ruso por los alemanes, determinó la bancarrota y demoralización generales. Empezó el derrumbe del edificio mantenido durante tantos siglos de explotación y de miseria.

En Febrero de 1917 estalló la primera Revolución que dió el poder a los menshevikis—fracción derecha del partido social demócrata—y a los partidos constitucionales encabezados por Kerensky. El nuevo gobierno tenía un programa de reformas bastante burguesas, que, de llevarse a la práctica, hubiese transformado al ex-Imperio en una República tan democrática como Chile. En esta primera revolución es cuando reaparecen los soviets en Rusia. Y digo que reaparecen porque en el primer intento revolucionario de 1905, los soviets habían desempeñado un importante papel.

Kerensky, en el deseo de obtener una franca muestra de apoyo de parte del pueblo, citó a una Asamblea Constituyente. Intertanto, los bolshevikis hacían una activísima propaganda dentro de los soviets y obtenían, mediante sus influencias, un aplazamiento de la fecha en que debía reunirse la Asamblea Constituyente. Faltaba un mes para esta fecha cuando estalló la segun-

da revolución, que no sólo tenía su principal apoyo en los soviets, sino que hacía descansar en ellos su organización política. Pocos meses después, y ante la negativa del gobierno ruso para reconocer las antiguas deudas del Imperio, las potencias aliadas armaban y pagaban ejércitos para que combatesen a Rusia.

En el interior, los bolshevikis han tenido que luchar contra el hambre y contra el frío, en medio de una general desorganización y ruina. ¡Qué esa y no otra fué la herencia que recogieron de los gobiernos anteriores!

La Revolución Rusa fué un campañillazo que despertó al proletariado mundial de su pesadilla guerrera. Cuando, arma al brazo, se dirigía a combatir a otros proletarios, el resplandor de la hoguera de Rusia le llevó la claridad a su cerebro. Y el proletariado cada día sabe mejor que sus verdaderos enemigos no están en los otros países, sino junto a él; en la Banca, en el comercio y en el Gobierno de su propio país.

Los movimientos revolucionarios de Alemania y Hungría fueron determinados y orientados por el triunfo de la Revolución en Rusia. El fracaso en Alemania se debió antes que todo a la conducta traidora que observaron los burgueses dirigentes del Partido Socialista Alemán. En Hungría los gobiernos capitalistas de Inglaterra y Francia asesinaron en masa a miles de comunistas e impusieron un Gabinete y un regente que obrasen, mediante dinero, por supuesto; según sus deseos y proyectos.

El recuerdo de estos acontecimientos provocados por el triunfo de Rusia, no hacen sino obligarnos a apreciar en su debida magnitud el enorme significado histórico del suceso que comentamos.

El pueblo ruso aún no ha dejado de sufrir. No han bastado siglos de opresión bajo el látigo zarista para conquistar un bienestar relativo. En este momento hay veinte millones de rusos amenazados de muerte por el hambre y por el frío. Las caravanas interminables de los condenados al destierro siberiano, han sido reemplazadas por un enorme desfle de hombres, mujeres y niños agobiados de miseria. Y los responsables de esta catástrofe inmensa son los gobernantes del que se llama mundo civilizado. La franca agresividad de unos y la criminal indiferencia de otros es lo que ha ocasionado lo que hoy lamentamos.

Que en ese día que nos recuerda por una parte el grandioso movimiento revolucionario de Rusia y por otra el actual martirio del pueblo de ese país, todos los que abominan de este régimen de injusticia y de inmoralidad se unan por un instante en una sola y gran condenación.

S. URETA CASTRO.

Editorial y Agencia de Publicaciones "Claridad"

"Claridad" en el deseo de dar mayor desarrollo, amplitud y vulgarización a la propaganda doctrinaria, publicará dentro de poco el primer folleto de la serie que periódicamente lanzará a la circulación. Se hará en éste un estudio completo de LA DOCTRINA ANARQUISTA según sus más esclarecidos representantes: Tolstoy, Bakounin, Stirner, etc. Los Agentes que se interesen por él tendrán condiciones especiales de venta. Pedidos a esta Administración: Casilla 3323, Santiago, - Chile.